

*La gloria de la predicación**Del 21 al 25 de de Octubre de 2001***Grandes predicadores del siglo 20: Foy E. Wallace, Jr.***Robert R. Taylor, Jr.*

Graduado de Freed-Hardeman, David Lipscomb y George Peabody College. Predica desde 1949. Autor de varios libros excelentes. Participa en obras de radio, televisión y prisión. Anualmente participa en una docena de campañas evangelísticas y en dos docenas de conferencias. Por más de treinta años ha trabajado con la iglesia de Ripley, TN. Irene y Robert tienen dos hijos y cuatro preciosos nietos.

1

**Introducción**

**G**ratitud genuina les expreso a los hermanos Ed Hagstrom, W.T. Hardwick y a Dewey Murray, el liderazgo excelente aquí en Getwell, al hermano Gary McDade, predicador fiel y capaz director de estas conferencias y a todo miembro valioso de Getwell por el privilegio de participar en estas conferencias del 2001 como lo he hecho en todas las previas. El tema de este año es una idea cuyo momento ha llegado. Es necesaria en un tiempo cuando los hombres, incluyendo a algunos de nuestros propios hermanos, están suavizando, minimizando e incluso degradando la predicación del Evangelio. Por tales, se está dañando la imagen de lo que los profetas hebreos hicieron en el Antiguo Testamento, lo que Cristo vino e hizo, lo que Juan el bautista hizo, lo que los apóstoles, los profetas del

Nuevo Testamento, y los primeros evangelistas hicieron y lo que tantos valientes guerreros e ilustres estupendos del pasado y presente han hecho y continúan haciendo. La predicación del Evangelio y el éxito de la causa del cristianismo están maravillosamente incluidos en el mismo poderoso paquete.



Foy E. Wallace, Jr.  
1896-1979

Estoy profundamente encantado de que se me haya asignado hablar sobre el hermano Foy E. Wallace, Jr. Ha sido mi héroe durante los cincuenta y dos años que he estado predicando. Al principio, lo conocía de lejos y solo por medio de sus valiosos y maravillosos escritos. Luego, llegué a conocerlo cara a cara y de corazón a corazón como mentor, amigo, hermano y

confidente. Mi aprecio y admiración porque crecí cada vez que lo escuché hablar o pasar tiempo precioso con sus escritos eruditos.

**La gloria de la predicación***Del 21 al 25 de de Octubre de 2001***La familia Wallace**

El hermano Foy nació en una familia de predicadores. Su padre fue un predicador por excelencia. Tenía hermanos que predicaban. Su hermano mayor, Cled, ejerció una pluma perspicaz durante gran parte del siglo XX. Tuvo algunos hijos y primos que predicaban y algunos aun lo hacen. El hermano Foy llevó la predicación a una altura mayor en su día. Honraba el púlpito como un maestro en las campañas. Manejaba la pluma más cortante que cualquier espada. Como polemista tuvo pocos compañeros pero no superiores. Venció a todos los oponentes que enfrentó, dejando sus errores en escombros de destrucción. Bien se ganó la acertada descripción "El decano de los predicadores del Evangelio."

**La infancia y la predicación**

Nació el 30 de septiembre de 1896, en el condado de Montague, Texas. Dejó los espacios terrenales el 18 de diciembre de 1979. Mi propio padre murió el 18 de diciembre de 1971. Desde el fallecimiento de ambos esta fecha de diciembre de cada año tiene un doble significado. Mi padre amaba y estimaba a hombres como el hermano Wallace y al hermano N. B. Hardeman. Este último bautizó a mi papá alrededor de 1919 una docena de años antes de mi nacimiento.

El hermano Wallace obedeció el Evangelio en Sherman, Texas, siendo bautizado por su padre. Entró a sus años de adolescencia así, como un santo inquebrantable y valiente cristiano. Prestaba atención a lo que Salomón había enseñado siglos antes, "Acuérdate de tu Creador en los

días de tu juventud" (Eclesiastés 12:1). En años posteriores el hermano Wallace presentaría una de sus clásicas lecciones sobre los primeros siete versículos de Eclesiastés 12. Hacía que esa sección de la Sagrada Escritura cobrara vida con su increíble maestría y la manera elocuente, elegante de su presentación. Tuve el privilegio de escucharlo darla en más de una ocasión. 2

No perdió tiempo en su compromiso con Cristo. A la edad de quince años predicó su primer sermón en Stephenville, Texas. Esto fue en Febrero de 1912. El hermano K. N. Baxley de Stephenville se interesó en este joven dotado de tal potencial e hizo arreglos para que pudiera presentar su primer sermón. Era solo el principio. La obra de su vida, sería la predicación del Evangelio. Su primera campaña evangelística la tuvo en Hillsboro, Texas. Cuando tenía solo veinte y veintiún años respectivamente, tuvo debates con un Adventista del séptimo día y un Universalista. Nuevamente, también sería solo el principio en esa dirección.

Con afecto, se le conocía como el "pequeño Foy" por los que conocían a su padre. Desde el principio empezó a brillar por todo el norte de Texas por su habilidad en la predicación y su elocuencia. Las llamadas para solicitar sus servicios se incrementaron y pronto era un predicador "hecho y derecho."

Así mismo no perdió tiempo en cortejar y ganar el corazón de la "bella" de Bell County, Texas, como cariñosamente la llamó por el resto a su brillante, hermosa y bendita vida marital. Ella era Virgie Elizabeth

**La gloria de la predicación***Del 21 al 25 de de Octubre de 2001*

Brightwell. Se casó cuando ella estaba en sus “dulces dieciséis,” y él tenía solamente dieciocho. Estuvieron casados por sesenta y cinco años cuando él murió en diciembre de 1979. La amó en la salud; su amor tuvo la prueba cuando quedó inválida. La cuidó muy bien y en forma extraordinaria. Junto con el Señor ella fue el gran amor de su vida. Tenía un ingenio maravilloso, así como él. En una ocasión, escuché decirle cuando llegamos a casa después del cierre de una campaña, llegando casi a las tres de la mañana. Al entrar, ella le dijo, “Foy, ¿eres tú?” Él rápidamente respondió, “¿Y a quién esperabas a esta hora de la noche?” Ella era su torre de fortaleza y así era él para ella. Personificaban el matrimonio en su toda su majestad, su carácter y esencia. Su propio matrimonio les ayudaba a apreciar más profundamente el matrimonio espiritual entre Cristo como el novio y su iglesia la hermosa novia. Uno podía sentir eso cuando el hermano Wallace predicaba sobre la iglesia tal como es representada en las excelencias de Efesios. Pablo mismo, se habría sentido orgulloso en la forma en que el hermano Wallace trataba esta obra maestra, clásica sobre la iglesia.

Tres hijos y dos hijas nacieron de esta unión—Taylor, Wilson, William, Lee Ella y Martha Jane. Amó a su familia profundamente y con devoción.

### **Como meteoro, surgió a la fama rápidamente**

Como ya lo mencioné, tuvo su primera campaña evangelística en Hillsboro, Texas. Entre la inicial y su última en Berclair en

Memphis en 1979, tuvo cientos de campañas desde los Grandes Lagos hasta las soleadas costas del Golfo y desde las Carolinas hasta la soleada California. También predicó en Canadá. Aunque hizo poca obra local, su triple labor eran las campañas, la escritura y el debate. Algunos hombres hacen alguna de ellas bien y las otras dos no muy bien. Él **3** destacó en las tres—predicación, escritura y debate. Destruyó los errores de todo aquel que enfrentó en un estrado.

En sus últimos años de adolescencia y durante sus veinte tuvo exitosas campañas evangelísticas por todo el país. Cientos eran bautizados; muchos otros eran restaurados. Tenía solo veinticuatro años de edad cuando tuvo una campaña en Lometa, Texas. Hubo cien bautizos y cincuenta fueron restaurados. Los bautizados eran de edades comprendidas desde los dieciséis hasta los sesenta y cinco años. Oklahoma City, Nashville, Memphis, Cookeville, Tennessee y Vernon, Texas, eran solo algunas de las ciudades dónde regresaba para campaña tras campaña. Era todavía un adolescente cuando empezó a predicar en campañas en Vernon, Texas. Por años volvió ahí en intervalos regulares para campañas evangelísticas. Sabían que tenían en él una joya de predicación.

El gran número de reuniones que llevó a cabo, los escritos que empezó a hacer desde joven y los debates en los que era el campeón indiscutible, rápidamente lo llevó a ser prominente entre la hermandad—una prominencia que él no buscó, sino que vino como resultado de su múltiples talentos y habilidades como predicador, escritor y polemista.

**La gloria de la predicación**

Del 21 al 25 de de Octubre de 2001

**Mi asociación con él**

Fue en una campaña evangelística en West Kentucky que tuve el privilegio de escucharlo por primera vez. Había leído sus escritos por años. Mi esposa y yo manejamos una distancia considerable para escucharlo hablar. Ella estaba tan interesada en escucharlo tanto como yo. Cuando llegamos, no estaba allí. Mi corazón se desplomó. ¿Haber viajado tanta distancia para nada? Pero cuando hizo su entrada y caminó con gracia por el pasillo, me emocioné. Por fin podría escuchar a un hombre que por mucho tiempo había sido mi héroe literario por sus maravillosos y valiosos escritos. Estaba encantado con cada palabra que decía al hacer que las Escrituras cobraran vida con su magistral exégesis. Predicó mucho tiempo, pero fue muy poco para mí. Quería que continuara aunque tuviéramos que manejar mucho tiempo después de los servicios. En los próximos años manejé en suma miles de kilómetros para oírlo predicar. En una de esas reuniones a principios de la década de los 70's manejé alrededor de 800 kilómetros para asistir cada noche que tuve libre. En otra campaña manejé más de eso al asistir tanto al servicio matutino como al vespertino. Nunca me decepcionó en lo más mínimo en alguna de sus predicaciones. Con mucha frecuencia, predicadores locales eran invitados a pasar tiempo con él y la hermana Wallace después de los servicios. Tales experiencias ofrecían mucho deleite. Siempre animaba a los jóvenes predicadores a que en sus corazones siempre estuvieran dispuestos a la defensa del Evangelio (Filipenses 1:17). Me animó mucho en mis primeros intentos de escribir.

Yo acababa de iniciar a escribir el cuaderno cuatrimestral para adultos del *Gospel Advocate* cuando lo visité por última vez en Memphis. Estaba emocionado que hubiera empezado hacer eso y me animó a lo largo de esa línea literaria.

**El dinámico polemista**

4

Su apetito por el debate ya se había despertado con sus primeros debates en la adolescencia. Tenía a lo mucho treinta años cuando se enfrentó a H.W. Wallace en Ada, Oklahoma, sobre la cuestión de la música. El hermano W. Claude Hall sirvió como cronometrador y luego escribió un emocionante reporte del debate para el *Gospel Advocate* en 1925. Fue una clara victoria de la verdad. Leroy Elkins escribió una revisión aún más larga de ese debate para *Firm Foundation* el 21 de Julio de 1925.

En 1932, se enfrentó al extravagante y presumido Sam P. Jones, predicador de la Primera Iglesia Cristiana, en Moundsville, West Virginia. Jones se auto anunciaba como "la Biblia andante" y defendía sus siete razones del por qué la música instrumental es correcta en la adoración, sin ninguna posibilidad de ser refutada. Sin embargo, cuando se reunió con el hermano Wallace sus siete razones fueron cualquier cosa menos invulnerables, ya que refutó cada una de ellas con facilidad bíblica y lógica. Como resultado de este decisivo debate muchos dejaron la Iglesia Cristiana.

Mas tarde en 1932, el hermano Wallace se enfrentó a H.L. Patterson de la Primera Iglesia Cristiana sobre el tema de la música instrumental. Este debate fue en Anniston,

**La gloria de la predicación**

Del 21 al 25 de de Octubre de 2001

Alabama. Patterson, en gran medida, dependió sobre la objeción de *psallo*. Un argumento que no merece que lo abordemos. Boswell no pudo defender eso en contra de Hardeman en Nashville en 1923, y Patterson no lo hizo mejor contra Wallace en 1932. Fue revisado por F. B. Srygley en el *Gospel Advocate* en Marzo de 1932.

El año de 1933, Wallace se reunió en dos ocasiones con Charles M. Neal para debatir sobre el premilenialismo en Winchester, Kentucky y en Chattanooga. Neal fracasó miserablemente en ambas ocasiones al enfrentar a este campeón de la verdad. Al principio de la década de los 50's, siendo yo un predicador muy joven, leí con avidez el apasionante debate publicado entre Neal y Wallace. Me gustó enormemente la minuciosidad con la que el hermano Wallace barrió totalmente cada "idea de Neal" de la propuesta premilenial. La verdad estuvo muy segura en las manos capaces de Foy E. Wallace, Jr.

El hermano Wallace tenía treinta y ocho años de edad cuando enfrentó a J. Frank Norris en un debate en Fort Worth, Texas, el cual atrajo la atención nacional. En ese tiempo él se encontraba en su mejor momento. A ese encuentro se le llamó "El debate del siglo" con dos gigantes, uno de la iglesia de Cristo y el otro de la Iglesia Bautista como contendientes. Norris intentó en vano defender la doctrina Bautista en general y la doctrina perniciosa del premilenialismo en particular. Fracasó rotundamente. George W. DeHoff, Leroy Brownlow, Joe Warlick, G.H.P. Showalter y W.E. Brightwell escribieron sus evaluaciones

sobre esta discusión. DeHoff dijo que Wallace había hecho el mejor discurso que cualquier hombre hubiera escuchado en su vida sobre esta cuestión. Brownlow declaró que Wallace había sido un polemista más efectivo de lo que fue Alexander Campbell en el siglo diecinueve. Norris se negó a enfrentar nuevamente a Wallace cuando se le solicitó 5 enfrentarlo nuevamente. De acuerdo al hermano Brownlow, Norris dijo, "Antes de debatir nuevamente con Foy Wallace, lo veré en donde los fuegos arden."<sup>1</sup> Joe Warlick, él mismo un polemista veterano, con difícilmente uno igual o superior, escribió, "Este debate fue la más grande defensa de la Verdad que he escuchado."<sup>2</sup> Showalter en *Firm Foundation* y Brightwell en el *Gospel Advocate* escribieron brillantes relatos sobre la gran victoria de Wallace sobre el notable Norris y sobre su conjunto denominacional de errores. Wallace, sin temor, barrió totalmente toda "idea de Norris." El hermano Wallace contestó al hombre y a sus errores. Esto tenía que hacerse y Wallace lo hizo con eficiencia. Perry Cotham lo llamó "uno de los más grandes debates jamás llevado a cabo por nuestros hermanos en el Movimiento de Restauración."<sup>3</sup> Algunos predicadores metodistas que asistieron, informaron que Norris "recibió una paliza."<sup>4</sup> Esto por decir poco.

En 1936 y 1937, el hermano Wallace enfrentó a A.D. Rogers y a Homer A. Strong sobre el tema de la música instrumental. Estos debates se llevaron a cabo en Bentoville, Arkansas. Claras victorias para la Verdad se obtuvieron en esos debates. También en 1937, el hermano Wallace se



**La gloria de la predicación***Del 21 al 25 de de Octubre de 2001*

enfrentó a E.F. Webber en Oklahoma City. Hablaron de la salvación sin el bautismo, la imposibilidad de la apostasía y el tema milenial. Asistieron aproximadamente ocho mil. Fue otra victoria total para la Verdad. Webber insistió que se votara cada noche para determinar al ganador. Wallace no estaba a favor de esto en absoluto, sin embargo Webber insistió. Unos pocos votaron por él, mientras que cientos votaron a favor de Foy E. Wallace, Jr. Fue tan contundente como la que se tomó al final del debate Campbell-Owen en 1829.

En 1938, el hermano Wallace debatió con Glenn V. Tingley en Birmingham, Alabama, sobre el bautismo, el bautismo del Espíritu Santo y la cuestión milenial. El hermano R.L. Whiteside moderó para el hermano Wallace. Fue otra victoria contundente para las fuerzas de la justicia.

En 1944, el hermano Wallace debatió con John Matthews de Los Angeles, California, sobre el Israelismo-Anglo británico. Glenn L. Wallace, primo del hermano Foy, jugó un papel decisivo para la organización de este debate. C. R. Nichol fue el moderador del hermano Wallace. Fue una refutación impactante de este peculiar error que todavía tiene alguna importancia en nuestros días.

Harry Rimmer acordó un debate con el hermano Wallace pero luego se retractó. Algunos de los enemigos del hermano Wallace, tanto en la iglesia y posiblemente algunos de afuera, le escribieron a Rimmer con una avalancha de acusaciones falsas contra la integridad del hermano Wallace. Lamentablemente, Rimmer creyó los falsos informes y no a las cartas de hermanos sanos

afirmando la excelente integridad del hermano Wallace, Rimmer era un premilenialista.

**El hermano Wallace como escritor**

Tenía una habilidad con las palabras como pocos. Escribió artículos y editoriales para documentos que él mismo editaba, tales como el *Gospel Advocate* y *Bible Banner* (El defensor del Evangelio y Estandarte del Evangelio) y para otros que no editaba. Sus libros, como sus sermones eran bastante largos en su mayoría. Sin embargo, a mi juicio, eran muy cortos entre el prefacio y la conclusión. *La Palabra profética de Dios* se convirtió inmediatamente en un clásico. Contenía los sermones que dio en el auditorio Music Hall en Houston, Texas, del 21 al 28 de enero de 1945. Era una completa refutación de la moderna obsesión milenaria que cautivó a millones durante el siglo veinte además de refutar al Adventismo del Séptimo Día y al Anglo-Israelismo. El premilenialismo no muestra disminución en la intensidad de crecimiento en este nuevo siglo y nuevo milenio. A mi juicio Foy E. Wallace, Jr. hizo más que ningún otro hombre para salvar a la iglesia del siglo veinte de los embates perniciosos del mileniarismo.

*Baluartes de la fe* expone al Catolicismo Romano y al Protestantismo Denominacional. Es sorprendente ver el amplio alcance de su conocimiento en relación a estos errores. Como el salmista en 119:104, 128, aborrecía “todo camino de mentira.” Satanás debió haber tenido temor cuando la pluma de Wallace entró en acción

**La gloria de la predicación**

Del 21 al 25 de de Octubre de 2001

literaria para hacer guerra contra su reino de las tinieblas.

El Evangelio autorizado fue uno de sus primeros libros. He sido propietario de una copia por más de cincuenta años. Estos fueron sermones predicados en Port Arthur, Texas, en 1937. Esencial y fundamental eran sus énfasis.

*Revisión de las nuevas versiones* fue una de sus más grandes obras. La compré y la leí el mismo año de su publicación. Aun hago referencia a ella con frecuencia. Muchos de sus hermanos la odiaban, pero a mí me encantó de principio a fin. Él me la dedicó con un mensaje que guardo como un tesoro.

Otros libros fueron *El Libro de Apocalipsis*, *El cristiano y el gobierno civil*, *Temas actuales*, *Evaluación de la Nueva Versión Internacional*, *La cuestión de la música instrumental*, *Misión y medio del Espíritu Santo*, *Sermones evangélicos No. 1*, *La pura verdad respecto a la Versión Estándar Revisada*, *El sermón del monte y el gobierno civil*, *Historia del debate Norris-Wallace en Fort Worth*, *Comentario de Romanos, Gálatas y Efesios*, *La Biblia analizada y bosquejada*, y *La verdad presente*. El último en la lista fue el libro más largo con cerca de 1,100 páginas. Contiene sus escritos y editoriales de toda su vida literaria. Lo leí tan pronto como salió a la venta. Almorcé con él y con la hermana Wallace en Memphis cuando lo estaba escribiendo. Le pregunté que cuántos años de sus escritos contendría el volumen propuesto. Respondió que probablemente unos treinta o cuarenta. Con brillo en sus ojos la hermana Wallace bromeó, “¡Y eso es justo lo que le tomará a una persona leerlo!” Él sonrió y no hizo

réplica alguna a su maravilloso ingenio. Al final resultó que contenía cuarenta y siete años—1930-1977. Es un volumen de excelencia literaria.

### **El hermano Wallace y la guerra contra las versiones modernas**

Con la misma tenacidad con que luchó, en los primeros años, contra el milenarismo, el romanismo, el sectarismo, la infidelidad, etc., en los últimos años, entró en una batalla contra las versiones modernas de la Biblia. Les hizo una sinopsis con el esmero erudito que lo caracterizaba. Conocía a los traductores, sus obras y su ética de traducción por medio de sus productos perniciosos. Conocía el liberalismo, el modernismo, el sectarismo, la vulgaridad, lo profano, las modificaciones, las adiciones, las substracciones, las enmiendas y sustituciones que colocaban en sus productos insanos con los que descaradamente sacaban como Biblias. Los desenmascaraba de manera despiadada. Tenía dos grandes armas—los púlpitos a dónde iba a predicar y la pluma. Escribió copiosamente acerca de estos asuntos tanto en libros como en artículos en las publicaciones que le permitieron. Con frecuencia decía que no cambiaba Biblias y tampoco la Palabra de Dios. Fue un usuario de toda la vida, amante y defensor de la KJV. No tenía tiempo para la RSV, NEB, TEV, LBP, NIV y un sin fin de otras Biblias pervertidas. La KJV y la ASV tenían un verdadero campeón en Foy E. Wallace, Jr. Las Biblias pervertidas tenían un enemigo que peleó contra ellas en cada paso que daban para ganar notoriedad entre los ingenuos. Muchos

7

**La gloria de la predicación***Del 21 al 25 de de Octubre de 2001*

de los que acompañaron a Wallace en las primeras batallas con los errores frecuentes lo abandonaron en su última gran batalla. A menudo se le preguntaba qué había salido mal con nuestras escuelas, profesores y predicadores. La respuesta era obvia. Habían dejado de estar puestos para la defensa de la exactitud y fiabilidad de la Escritura. No se ha mejorado en veintidós años desde su muerte. De hecho, ha ido de mal en peor.

**Mi valoración de él**

La admiración, afecto y aprecio marcó mi actitud y acción hacia este santo soldado del Señor, este valiente guerrero, este esposo amoroso, este padre cariñoso, este capaz polemista, este escritor sin par y este valiente cristiano valeroso que ahora ha partido de nosotros.

Si hubiera vivido en la época de Jeremías y Ezequiel el primero hubiera encontrado al hombre que buscaba en Jeremías 5:1 y el segundo hubiera descubierto al hombre que se pusiese en la brecha en

Ezequiel 22:30. Si el hermano Wallace hubiera vivido en la antigua Atenas, Diógenes podría haber apagado su linterna a pleno mediodía al caminar en las calles de la ciudad de Atenas buscando a un hombre, un hombre honesto en la ciudad griega. En Wallace la búsqueda habría obtenido frutos.

Los elementos que convergen en él 8 podrían elevarse y decir, “¡Aquí está un hombre de verdad!” No veremos a otro semejante a él pronto.

(Una nota de agradecimiento a Noble Paterson por su permiso en usar material de su gran obra *Foy E. Wallace, Jr. Soldado de la cruz*. Hago esto sin reservas).

**Notas finales**

<sup>1</sup>Leroy Brownlow, *Foy E. Wallace, Jr., Soldier Of The Cross*, Noble Patterson and Terry Gamer, eds. (Fort Worth, TX: Wallace Memorial Fund, 1999), p.193.

<sup>2</sup>*Ibid.*

<sup>3</sup>*Ibid*, p. 203.

<sup>4</sup>*Ibid.*

*Al Español*  
*Jaime Hernández*  
*Querétaro, Mex. Octubre de 2012*